

LA MAGIA DE LA MATANCILLA

POR RODY VALVERDE



Como todos los comienzos de año, la pesca en los ríos y arroyos de la zona de Valle Hermoso se transforma en uno de nuestros destinos predilectos. Para hacer la salida, en esta oportunidad armamos dos grupos con un total de cinco pescadores entre clientes y amigos, y partimos rumbo al lugar elegido. El objetivo principal del relevamiento era el empleo de “técnicas europeas con perdigones”. Pero antes de narrar nuestra experiencia, vamos a hacer una pequeña introducción sobre la historia, los materiales a utilizar y algunas ventajas

para quienes recién comienzan o estén interesados en esta técnica de alto rendimiento.

HISTORIA

A fines de los años ochenta empezaron a aparecer en Francia los primeros perdigones, cuando con la premisa de buscar un mayor peso para sus ninfas, algunos pescadores comenzaron a utilizar pequeñas bolas de estaño en la parte posterior del ojo de los anzuelos y luego a pintar esos montajes empleando barnices metálicos, tratando de obtener el menor roce posible con el agua y, por consiguiente, una mayor

velocidad de hundimiento. Esta labor se simplificó unos años más tarde, cuando aparecieron los famosos “bead head”, que primero se fabricaron en latón, después en bronce y actualmente en tungsteno, brindándole un impresionante peso a las ninfas. Sin embargo, los perdigones, tal como hoy se conocen, surgieron en España hace 14 años.

MATERIALES

En el mercado actual, afortunadamente encontraremos una gran cantidad de materiales que nos permiten diseñar y atar infinidad de modelos distintos de perdigones. Por ejemplo: plumas de gallo de león, lágrimas, cuerpos de tungsteno, hilos iridiscuentes, barnices UV, etc. En cuanto al uso de anzuelos, se pueden atar en muchas configuraciones debido a que el peso no está dado por su estructura. En caso de no disponer de anzuelos de ninfas, podemos emplear los destinados a mosca seca, con los que se logra un buen perfil y una eficiente clavada como consecuencia de un menor espesor. En conclusión, cualquier anzuelo estándar para ninfa o seca es adecuado. Y hoy en día tenemos la oportunidad de utilizar anzuelos jig, que navegan invertidos y reducen al mínimo los enredos entre las piedras del cauce.

VENTAJAS

En primer lugar hablamos de una mosca que imita una multiplicidad de bichos, dípteros, ninfas de efemerópteras, leeches y plecópteras. Debido a su hidrodinámica, posee un coeficiente de roce muy bajo. Y esa cualidad, sumada a su alto peso, le permiten llegar al fondo más rápido, incluso en

lugares de fuertes corrientes. Su atado es sencillo, usando por lo general anzuelos del 12 al 20, aunque hay algunos modelos muy elaborados. Se puede utilizar una amplia variedad de combinaciones de colores, sin dejar de tener en cuenta los contrastes con el fondo.

Para terminar con esta pequeña intro-

ducción, considero que no podemos dejar de lado tres parámetros importantes en busca del éxito:

. *Debemos lograr una rápida velocidad de hundimiento.*

. *Intentar hacer derivar la mosca de la forma más natural posible, evitando el drag.*

. *Usar diferentes combinaciones de colores y brillos aumenta la probabilidad de detección de piques.*

Un rápido hundimiento no significa que la ninfa se deposite en el agua como plomo, pues tengamos en cuenta que posteriormente nuestro perdigón debe realizar la deriva lo más natural posible. Para lograrlo, la experiencia nos irá orientando acerca del peso adecuado que deberemos emplear con respecto a la intensidad de la corriente en un tramo determinado de río. Para poder alcanzar las dos primeras condiciones, lo más adecuado es el uso de tippet muy frío (4x, 5x o 6x), que nos brindará un rápido hundimiento y un menor efecto de dragado.

Resumiendo, el empleo de un tippet más delgado nos posibilita un menor roce con el agua, tanto en la etapa de hundimiento como en la deriva libre. Por último, la combinación adecuada de colores nos facilita lograr un mejor contraste con el medio que nos circunda, especialmente con el lecho del río y la tonalidad que predomina en el agua. Este último detalle es de gran importancia, y cuando se nos presentan condiciones de aguas turbias, el brillo de color plata es muy efectivo. Existen muchas combinaciones más que efectivas en la elaboración de perdigones, como la mezcla rojo-negro, oliva-rojo, amarillo-negro, anaranjado-negro, entre tantas más. Bien avanzada la tarde, nada mejor que perdigones oscuros, que contrastan bastante bien con el agua en ese horario.

En la zona de Las Leñas, más precisamente en el valle de La Matancilla, pescamos excelentes marrones y aguerridas arco iris. Y lo hicimos empleando técnicas europeas con perdigones.



Otro punto a destacar es la elección del equipo a utilizar. Se recomienda el uso de cañas de acción media a media rápida, en números 3 o 4 en 10 y 10,6 ft. Se pueden emplear leaders de 9 a 15 ft. Alargados hasta longitudes de 20 ft, marcan una diferencia en cuanto el control de deriva.

COMIENZA LA ACCION

Nuestro objetivo era la zona de La Matancilla, donde tiene la naciente el río Tordillo, formado por los arroyos Quesero y Perdido. Saliendo de nuestro Fly Shop, ubicado en la mendocina Godoy Cruz, nos separan unos 460 km del lugar elegido. Luego de recorrer aproximadamente unos 400 km por la Ruta Nacional 40, tomamos la Ruta Provincial 222 que nos lleva a Las Leñas. Y desde ahí comenzamos el ascenso al valle de La Matancilla. Después de pasar por Las Leñas nos quedan sólo 30 km hasta el destino final, a través de una huella que gracias a Dios se hallaba en muy buen estado. A unos 7 km de transitar por ella nos encontra-

mos con un desvío: si tomamos hacia la izquierda nos lleva a la zona de Valle Hermoso (lugar de las nacientes del río Grande, formado por los ríos Cobre y Tordillo), y si nos dirigimos hacia la derecha, luego de transitar aproximadamente 6 km por un camino por demás sinuoso, nos encontramos con el arroyo El Burro o Mesa. A partir de ahí, andamos los últimos 17 km y llegamos a La Matancilla, donde nos esperaba amablemente la familia Gutiérrez. Luego de arribar alrededor de las 9:30 y después de instalar el campamento, procedimos al armado de nuestros equipos. Algunos emplearíamos cañas Redington Hidrogen #3 en 10 ft, Sage Pulse #3 10 ft y ECHO Shadow II #4 10,6 ft. Las líneas: Euro Nymph de Rio y Airflo, todas con leaders RIO 11-12 ft en 15 libras. En la primera jornada nos dividimos en dos grupos para relevar la zona del Tordillo Medio. Como suele ocurrir en esta época del año, el lugar nos depararía muchas sorpresas, tanto en los piques obtenidos como en el tamaño

La captura inicial la tuvo mi gran amigo Juanjo, con una arco iris que a la postre sería de las dos mejores pescadas durante el relevamiento. Como mencioné anteriormente, todos usamos tippet 4x y 5x, que si bien incrementaron la cantidad de piques, también produjeron innumerables cantidad de cortes debido al porte y la fortaleza de las truchas, además de un nivel alto del cauce que nos hacía imposible frenarlas. La mayor actividad se registró pasadas las 11 horas y hasta las 14, para después decaer abruptamente y volver con el ajetreo luego de las 17 y hasta la puesta del sol, que en esta zona de gran altura (3.000 a 3.500 metros) se da más tarde, haciendo posible pescar hasta casi las 21. Por consiguiente, a reponer fuerzas con un gran asado de bienvenida.

SEGUNDA JORNADA

El segundo día decidimos levantarnos bien temprano para emprender una larga caminata y pescar el Cajón del Burro, arroyo tributario que junto al

algunos decidimos continuar con el método de pesca europea con perdigones de tungsteno y el resto utilizó el tradicional de suspensión, con líneas de flote y leaders de 9 ft, siempre en 4x y 5x. En este arroyo la pesca se presentó por demás difícil y muy dura, pero las pocas capturas obtenidas se destacaron por su gran porte (muy superior a las logradas el día anterior). Las truchas fueron engañadas con perdigones de tungsteno de 4 y 3 mm en anzuelo #12 al #16, respectivamente. Y en el caso de las ninfas, rindieron la Prince con rubber leggs y la Pheasant tail en anzuelo #12 al #16, éstas con tungsteno de 3 mm. Tuvimos varios piques, pero fue difícil clavar a las truchas y sacarlas debido a su gran fortaleza y salvajismo. Pasadas las 19 decidimos suspender la agotadora jornada y retornar al puesto por un sendero de animales, entre cerros y cercano al arroyo. Descansamos un rato y luego, de acuerdo con lo prometido, Elio y



LA DESPEDIDA

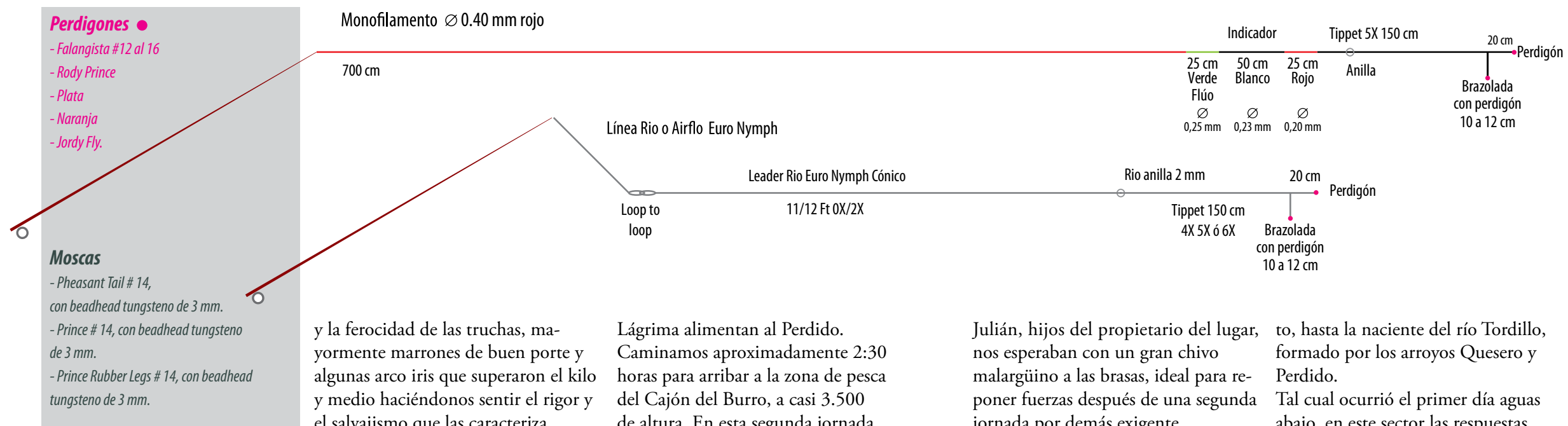
El tercer y último día sería a la postre la salida más corta, ya que posteriormente a la pesca debíamos retornar a la ciudad de Mendoza. Los dos grupos decidimos emplear sólo el sistema de pesca europea con varas de 10 ft y 11 ft de largo, ya que en estos días fueron las que más rendimiento tuvieron. Resolvimos probar la parte superior del Tordillo Medio, a unos 1.000 m aguas abajo del pue-

no tardarían en llegar, obteniendo resultados inmediatos de arco iris y algunas marrones de buen tamaño. Tanto es así que sobre el mediodía nuestro amigo Andrés pescó la mejor captura del relevamiento, una arco iris de 2,300 kilos. Pasadas las 15 decidimos regresar al puesto para luego volver a Mendoza. La verdad que en esta temporada los ríos y arroyos han recuperado su vida después de los reiterados aludes de tierra y arena que castigaron a la zona en los últimos años. Es importante transmitirles, amigos y colegas pescadores, que no pueden dejar de visitar este maravilloso lugar del sur mendocino y disfrutar la magia especial que destaca al valle de La Matancilla. **VS.**

Agradecemos la colaboración de la familia Gutiérrez, Jorde Babusci (perdigones), Matías Grippo (moscas), Andrés Frugoni, Juanjo Graziotin, Claudio Bernardelli y Javier Echave.



Opiná, comentá, participá en nuestro facebook.com / Revista "Vida Salvaje"



ya la ferocidad de las truchas, mayormente marrones de buen porte y algunas arco iris que superaron el kilo y medio haciéndonos sentir el rigor y el salvajismo que las caracteriza.

Lágrima alimentan al Perdido. Caminamos aproximadamente 2:30 horas para arribar a la zona de pesca del Cajón del Burro, a casi 3.500 de altura. En esta segunda jornada,

Julián, hijos del propietario del lugar, nos esperaban con un gran chivo malargüino a las brasas, ideal para reponer fuerzas después de una segunda jornada por demás exigente.

to, hasta la naciente del río Tordillo, formado por los arroyos Quesero y Perdido. Tal cual ocurrió el primer día aguas abajo, en este sector las respuestas